

Traducción intercultural en la construcción de solidaridad transnacional: la Marcha Mundial de las Mujeres

Intercultural translation building transnational solidarity: the World March of Women

Carmen Díaz Alba¹

Resumen

El artículo aborda la traducción intercultural como un elemento clave en la construcción de solidaridad transnacional a partir del estudio de caso del movimiento Marcha Mundial de las Mujeres (MMM). La traducción, más allá de lo lingüístico, es fundamental para la identidad internacionalista en los movimientos sociales. Para la Marcha Mundial de las Mujeres, esta es una cuestión central dada su diversidad de idiomas y culturas políticas, atravesadas por relaciones de poder. Analizo las políticas de traducción en reuniones internacionales de la MMM y la construcción de una agenda internacional basada en la solidaridad y la diversidad, considerando relaciones de poder. ¿Cómo se hace la traducción? ¿Quién traduce y qué se necesita para ello? ¿Cómo hacer que resuenen las luchas de mujeres de diversos lugares del mundo? La experiencia de la MMM puede ofrecer valiosas lecciones para el análisis de movimientos sociales transnacionales. La investigación se realizó como parte de mi tesis doctoral, con entrevistas a profundidad, análisis documental y observación participante en reuniones regionales e internacionales. Reivindicar la diversidad como una riqueza es una decisión política, y la traducción es clave para construir plataformas transnacionales desde una pluralidad de voces.

261

Palabras clave: movimientos transnacionales, traducción intercultural, feminismo, solidaridad.

Recibido: 9 de julio de 2022 ~ **Aceptado:** 15 de julio de 2022 ~ **Publicado:** 20 de julio de 2022

¹ Doctora en Ciencias Sociales con especialidad en Antropología Social (CIESAS Occidente, México) y Maestra en Ciencias Políticas (Universidad de Montreal). Es profesora-investigadora en el Departamento de Formación Humana del ITESO, Universidad Jesuita en Guadalajara. Sus líneas de investigación giran en torno al feminismo interseccional y los movimientos sociales en América Latina. Entre sus publicaciones recientes están (2021) *The World March of Women: Popular Feminisms, Transnational Struggles*. *Latin American Perspectives*, 48(5), 96–112; “Transnational Shifts: The World March of Women in Mexico” en TAMBE, A., & THAYER, M. (Eds.). (2021). *Transnational Feminist Itineraries: Situating Theory and Activist Practice*. Duke University Press. Correo electrónico: cdiaza@iteso.mx



Abstract

This article addresses intercultural translation as a key element in building transnational solidarity, based on the case study of the World March of Women (WMW) movement. Translation, beyond language, is fundamental to the internationalist identity of social movements. For the World March of Women, this is a central issue given its diversity of languages and political cultures, intersected by power relations. I analyze the politics of translation at international WMW meetings and the building of international agendas based on solidarity and diversity, considering power relations. How is translation done? Who translates and what does it take? How do struggles of women from different parts of the world resonate? The WMW experience can offer valuable lessons for the analysis of transnational social movements. The research was conducted as part of my doctoral dissertation, with in-depth interviews, document analysis and participant observation at regional and international meetings. Claiming diversity as a richness is a political decision, and translation is key to building transnational platforms based on a plurality of voices.

Keywords: transnational movements, intercultural translation, feminism, solidarity.

262

1. Introducción

La disciplina de las Relaciones Internacionales, como se discute en el presente dossier, se ha caracterizado por su enfoque centrado en el Estado como actor principal. Las teorías más dominantes difícilmente han abordado discusiones sobre el colonialismo o el patriarcado como elementos centrales del poder. Como internacionalista de licenciatura, me preguntaba dónde estaban las mujeres en esas narrativas y si las teorías de Relaciones Internacionales me permitían comprender las relaciones que movimientos sociales establecían a través de las fronteras.

Autoras como Ann Tickner (2014) nos han ayudado a pensar cómo se verían las historias fundadoras de las Relaciones Internacionales, si las analizáramos desde perspectivas postcoloniales y feministas. Sin embargo, para estudiar el fenómeno de la transnacionalización de los movimientos sociales, específicamente de movimientos feministas, encontré más elementos explicativos acercándome a disciplinas como la antropología y la geografía feminista.

En el año 2000 la Marcha Mundial de las Mujeres (MMM), un movimiento feminista transnacional, realizó su primera acción internacional para enfrentar la pobreza y la violencia contra las mujeres. Después de veinte años, la MMM ha seguido movilizándose con acciones internacionales cada 5 años (2005, 2010, 2015,

2020), doce encuentros internacionales en diferentes continentes e innumerables iniciativas conjuntas con aliados de los movimientos de justicia global.²

El presente texto es resultado de la reflexión plasmada en uno de los capítulos de mi tesis doctoral, en donde analicé cómo la Marcha Mundial de las Mujeres lograba sostenerse a través del tiempo y encontrar resonancias en colectivos y contextos diversos. Argumenté que había tres elementos centrales: 1) la posibilidad de anclarse localmente y construir ahí escalas de actuación transnacional; 2) la construcción de espacios transnacionales de encuentro; y 3) los procesos de traducción intercultural. Es en este último punto en el que enfocaré la presente discusión.

Para construir la solidaridad más allá de las fronteras, una cuestión quizás menos visible, pero clave para los movimientos sociales: el trabajo de traducción. Este es fundamental para construir las aspiraciones internacionalistas de los movimientos sociales y tienen implicaciones políticas importantes. Planteo pues una mirada desde dentro del movimiento, a través de las voces de quienes lo construyen, esperando que sea un aporte que contribuya a la emancipación.

No se trata por supuesto únicamente de una traducción lingüística. Diversos autores se refieren a esta cuestión como la política de la traducción (Álvarez et al. 2014), la traducción política (Doerr 2018), la zona de contacto (Conway 2011) y la traducción intercultural (Santos 2008). Para Yásnaya Aguilar, escritora y traductora del pueblo indígena mixe de Oaxaca, México, la lingüística es política (Aguilar, 2019).

Para la Marcha Mundial de las Mujeres, esta es una cuestión fundamental; en un contexto de diversidad de lenguas y culturas políticas, la comunicación está imbricada con las relaciones de poder. La clase, pero también las historias coloniales se entrecruzan con las experiencias de opresión de las mujeres, como bien ha planteado Mara Viveros (2016) en sus estudios sobre la interseccionalidad, concepto acuñado en el feminismo negro, pero que tiene su correlato en América Latina.

Así pues, analizo las políticas de traducción en reuniones internacionales de la Marcha Mundial de las Mujeres. Con ello, pretendo mostrar que la construcción de una agenda internacional basada en la solidaridad que reconozca la diversidad y el desequilibrio de las relaciones de poder es una oportunidad, pero también un reto en el que surgen tensiones por resolver ¿Cómo se produce la traducción? ¿Quién traduce y qué se necesita para ello? ¿Cómo resuenan las luchas de las mujeres de todo el mundo?

La experiencia de la MMM puede ofrecer valiosas lecciones para que los movimientos feministas construyan una agenda internacional a partir de la

² Para un abordaje sobre la Marcha Mundial de las Mujeres y el feminismo transnacional, consultar Díaz Alba, C. (2021) "The World March of Women: Popular Feminisms, Transnational Struggles." *Latin American Perspectives* 48, no. 5 (September): 96–112. <https://doi.org/10.1177/0094582X211015323>.

diversidad de experiencias de las mujeres. Esto también implica preguntas sobre cómo se traduce un concepto, más allá de las barreras lingüísticas, en una diversidad de contextos, y cuáles son los desafíos. A través de entrevistas en profundidad, etnografía de reuniones regionales (Cajamarca, 2016) e internacionales (Sao Paulo, 2013) y observación participante, exploro cómo la diversidad lingüística es una decisión política y argumento que la traducción es clave para construir plataformas transnacionales desde una pluralidad de voces.

2. Los procesos de traducción en los movimientos sociales

La traducción dentro de los movimientos sociales ha sido abordada por autores como Sonia Álvarez (2000); Álvarez et al. (2014); Claudia de Lima Costa (2013) y Millie Thayer (2010). Doerr (2018) analiza por ejemplo el papel de los traductores políticos y cómo pueden influir en los procesos políticos del discurso y la toma de decisiones democráticas. Boaventura de Sousa Santos (2009) se refiere al trabajo de la traducción como la capacidad de crear inteligibilidad recíproca entre experiencias, coherencia y articulación en un mundo múltiple y diverso. Sostiene que es un trabajo intelectual y político de deliberación democrática y emocional, que afecta tanto al conocimiento como a las prácticas.

En 2005 Santos escribió un artículo titulado “El futuro del Foro Social Mundial: el trabajo de la traducción” donde se refiere al espacio de Foro como una zona de contacto. En contraposición, Conway (2011) utiliza el concepto de “zona de contacto” para explorar el carácter ambivalente del Foro Social Mundial como cosmopolita o colonial. Al hacerlo, problematiza las relaciones comunicativas, examinando las asimetrías en la incorporación de los conocimientos de los movimientos subalternos y aboga por profundizar en la práctica de la descolonización.

Siguiendo a Pratt, reconoce “una condición pasada-presente históricamente dada, creada por las experiencias del imperialismo y el colonialismo (...) llama nuestra atención sobre las relaciones asimétricas y cargadas de poder entre los movimientos que refractan los múltiples legados del colonialismo” (Conway 2011: 220, mi traducción). Además, sostiene que “la simple co-presencia en el espacio, incluso con una visibilidad y una voz amplificadas, no produce automáticamente una inteligibilidad mutua, sin embargo, y mucho menos un diálogo genuino a través de la división cultural, de clase y colonial. La co-presencia por sí sola no corrige las desigualdades epistémicas preexistentes” (Conway 2011: 226, mi traducción). Explica también que los diálogos feministas entre movimientos han intentado construir zonas de contacto cosmopolitas utilizando la interseccionalidad como herramienta

analítica, para promover el intercambio entre una diversidad de visiones y luchas, pero conscientes de las tensiones y contradicciones (Conway 2011: 229).

Mara Viveros analiza la importancia política de la interseccionalidad y el aporte del feminismo negro y el feminismo latinoamericano como enfoques epistémicos descolonizadores. La interseccionalidad nos permite entender las múltiples experiencias de sexismo de las mujeres; y cómo la masculinidad, la heteronormatividad y la blanquitud no experimentan discriminación porque son la norma. La interseccionalidad ayuda a entender las experiencias de las mujeres pobres y racializadas como producto de una intersección dinámica entre sexo/género, clase y raza en contextos de dominación históricamente contruidos (Viveros 2016: 8).

En América Latina, sostiene Viveros, el debate sobre el tema del feminismo comenzó en los años 80 cuando las mujeres de color y las lesbianas cuestionaron que el sujeto del feminismo fuera una mujer blanca (o percibida como blanca en el contexto latinoamericano) heterosexual. Los movimientos de mujeres indígenas y afrodescendientes se volvieron más visibles durante los años 90, e hicieron varias críticas al feminismo hegemónico urbano blanco/mestizo (Viveros 2016: 13).

Por su parte, Nicole Doerr (2012), sostiene que, contrariamente a la idea de que el multilingüismo es un obstáculo para la inclusión democrática, las reuniones multilingües son más inclusivas que las de ámbito nacional. Para ella, "la novedosa práctica de traducción de los activistas, tal y como se utilizó en el proceso del FSE, ilustra una forma de profundizar en la democracia y la participación cívica en los ámbitos de deliberación política tanto nacionales como europeos" (Doerr 2012: 369, mi traducción).

Así, la traducción se convierte en un concepto útil para entender el proceso de construcción de un discurso y una agenda común en la Marcha Mundial de las Mujeres, donde las activistas, especialmente las que participan en la Coordinación Internacional, sirven de traductoras de las experiencias de mujeres situadas en diversos rincones del mundo. Los encuentros internacionales de la Marcha Mundial de las Mujeres son espacios donde se produce la traducción, consciente de las tensiones y desequilibrios de poder; y la interseccionalidad es una herramienta útil para abordar dichas desigualdades.

3. La justicia lingüística como cuestión política

Desde el año 2000, la Marcha Mundial de las Mujeres utiliza el francés, el inglés y el español como idiomas oficiales para la comunicación del movimiento. Esto significa que todos los documentos oficiales, el sitio web y las reuniones internacionales se traducen al menos a estos tres idiomas, así como al idioma de la coordinación nacional que acoge la reunión (Nobre & Roure 2012: 58). Como ya se

ha establecido, la traducción no se limita a la lingüística, sino a la traducción cultural. La diversidad lingüística es fundamental para compartir las diferentes experiencias de las mujeres y construir una agenda común. Es una decisión política del movimiento, que tiene implicaciones logísticas, como explica Nancy Burrows, enlace de comunicación del primer Secretariado Internacional de Quebec:

Insistí en ver la importancia política de reconocer la cuestión de las lenguas. (...) Porque era muy importante. A nivel de base, todos los documentos se tradujeron a las tres lenguas y todas las reuniones fueron en las tres lenguas (...) con interpretación simultánea o consecutiva. (N. Burrows, comunicación personal, 20 de junio de 2014)³

Michèle Spieler, activista multilingüe de la MMM, formó parte de la coordinación internacional de la Marcha en representación de la región europea. Para ella, una de las razones que explican el éxito de la Marcha ha sido la de insistir en la necesidad de invertir recursos para contar siempre con la traducción a estos tres idiomas y reconocer la contribución de los intérpretes: "Porque sin una buena traducción, no funciona. Trabajamos con intérpretes voluntarios (...) están en la base de nuestra movilización. Si no, no existiríamos como movimiento" (M. Spieler, comunicación personal, 20 de junio de 2014).

Trabajar simultáneamente en tres idiomas plantea, por supuesto, retos logísticos y financieros. Tiene un impacto importante en términos de quién puede participar en estas reuniones, quién puede hablar y compartir su análisis, preocupaciones y propuestas. La Marcha Mundial de las Mujeres reivindica el feminismo popular, se centra en las mujeres de base. Si el inglés fuera el único idioma utilizado -como es el caso de muchas redes transnacionales- sería muy difícil que estas mujeres se reconozcan en el movimiento y tendría un impacto en los temas que se plantean y en los conocimientos y experiencias que se discuten.

Para Alexa Conradi, presidenta de la Federación de Mujeres de Quebec de 2009 a 2015 y portavoz de la Marcha Mundial de las Mujeres en Quebec durante ese periodo, la traducción ha sido fundamental para la existencia del movimiento. Reconoce que muchas activistas hacen el esfuerzo de participar en un segundo idioma, ya que muchas veces, ninguno de los idiomas oficiales de la Marcha es su lengua materna:

hay un esfuerzo por parte de muchos para situarse culturalmente, políticamente, en otra lengua que no es la suya. Si pensamos en Asia, es el

³ Algunas entrevistas fueron realizadas en francés, portugués e inglés. Las traducciones al español son propias.

caso de prácticamente todas. Varios países europeos, pueblos indígenas de América Latina (...) sin esta traducción en tres o cuatro lenguas, la Marcha no funcionaría. ¿Cuál idioma sería el común? Seguramente el inglés, y está muy asociado a una historia de colonialismo, de imperialismo y de poder. No podríamos mostrar realmente la cara de la Marcha. Todo el mundo en las reuniones internacionales tiene que descentrarse un poco, a menos que sea trilingüe. Eso ayuda a las reuniones. Si estamos centrados todo el tiempo en nosotras mismos, es más difícil abrir el espacio al diálogo. El hecho de escuchar a través de una máquina, a veces irritada porque el *timing* no es bueno, de ser dependiente, son cosas que nos obligan a salir de nuestra zona de confort. (A. Conradi, comunicación personal, 19 de junio de 2014)

La decisión de garantizar la comunicación en tres idiomas es un reto enorme para un movimiento sin grandes financiamientos. Al principio, en el año 2000, la tecnología accesible a las activistas era limitada. Ahora, buena parte de la comunicación se realiza a través de reuniones virtuales, aunque se celebran dos reuniones físicas del Comité Internacional cada año. La experiencia de Michèle, como parte del comité internacional en los primeros años de la Marcha recuerda que la tecnología era menos utilizada y la traducción se hacía de forma precaria:

En las reuniones había intérpretes, pero no estaba tan bien organizado como ahora, con sistemas de traducción portátiles, más eficaces que alguien susurrando. Las mujeres del secretariado internacional que traducían hacían un buen trabajo, pero las voluntarias que trabajaron después eran mujeres que conocían la Marcha, no era la primera vez que oían hablar de ella. (...) Siempre he visto que las personas que hablan varios idiomas tienen ventaja en los debates, sobre todo porque cuando hay traducción simultánea, siempre terminan la intervención un poco más tarde. No es grave cuando estás en un contexto en el que se hablan las tres lenguas, hay un equilibrio. (M. Spieler, comunicación personal, 20 de junio de 2014)

Sandra Morán, de la Marcha Mundial de las Mujeres en Guatemala y parte del Comité Internacional de 2011 a 2016, cuenta cómo la Marcha se organiza en tres idiomas de forma permanente y la facilitación durante las reuniones internacionales cambia cada día por idioma: francés, inglés y español (S. Morán, comunicación personal, 12 de junio de 2015). Este fue el caso de la reunión del Comité Internacional

en São Paulo. Los debates de la mañana eran facilitados en español por las delegadas regionales de las Américas (de Guatemala y Quebec); la tarde en inglés, con una delegada de Turquía y otra de Filipinas (representantes de Europa y Asia) y al día siguiente la sesión fue en francés, facilitada por una delegada de Túnez (región árabe) y de Malí (región africana). La estrategia de mezclar idiomas durante la reunión se convierte en una decisión política que pretende aportar más diversidad a la mesa.

Aunque ha habido peticiones para añadir otras lenguas, como el portugués, el árabe o lenguas asiáticas, el Secretariado Internacional de la MMM es consciente de la dificultad de añadir nuevas lenguas:

no se trata sólo de garantizar la interpretación. Si se incorpora una más, se escribe todo en un idioma más. Nos esforzamos, sobre todo a nivel de coordinación nacional, en traducir los documentos a las lenguas locales (...) porque ¿cómo construir un movimiento de base si las mujeres no entienden lo que se les comunica? (C. Alldridge, comunicación personal, 27 de septiembre de 2013).

4. La red de intérpretes solidarias

Hemos visto que el lenguaje tiene implicaciones en la construcción del movimiento, y precisa de una inversión de recursos financieros y humanos. Una red de mujeres intérpretes solidarias colabora con la Marcha y en las reuniones internacionales ofrece sus servicios profesionales por una tarifa simbólica. Ellas conocen al movimiento y están familiarizadas con sus debates. Son consideradas esenciales para la MMM:

La cuestión de las lenguas, de la comunicación, es estratégica para nosotras. No podemos construir un movimiento internacional sin acercarnos al máximo de compañeras que hablan tantos idiomas diferentes. Entendemos que sin interpretación no hay reunión (...) tenemos compañeras de confianza, profesionales, que dan su tiempo voluntariamente para la interpretación (...) sería imposible construir posiciones y ponerlas en papel sin esto. (C. Alldridge, comunicación personal, 27 de septiembre de 2013)

En cada reunión se invita a integrantes de esta red, pero también a intérpretes locales, porque se valora como una forma de crear capacidades. Miriam Nobre, de la MMM en Brasil, y coordinadora internacional de la Marcha Mundial de las Mujeres de 2006 a 2013, explica que “la cuestión es que conozcan la Marcha, los términos que

usamos, el sentido de la discusión y que tengan una memoria clara. Hace que sea mucho más fácil si conoces un tema y la historia de ese tema en la interpretación, es mucho más sencillo” (M. Nobre, comunicación personal, 13 de septiembre de 2013).

Ioana Pop es una traductora e intérprete profesional de esta red. Originaria de Rumania, es una de las jóvenes intérpretes que colaboraron en el encuentro internacional de São Paulo. Se involucró con la Marcha durante el 7º encuentro internacional celebrado en Vigo, Galicia (España) en 2007. Fue la primera vez que la Marcha trabajó con intérpretes profesionales, gracias a una convocatoria de Babel, una red que coordina interpretaciones para movimientos sociales. Cuenta que respondió a la invitación porque le gustó que pidieran mujeres, nunca había ido a un encuentro feminista y tenía curiosidad. Desde entonces, ha colaborado con la Marcha en diferentes encuentros: en Sudáfrica, Congo, Francia, Rumania, Filipinas, Brasil, Guatemala, Mozambique y España.

La red de intérpretes solidarias ha sido muy importante para el internacionalismo del movimiento y se ha construido una relación que refleja el reconocimiento de su trabajo, ofreciéndoles las mejores condiciones laborales posibles. Para Ioana, es casi una relación familiar:

Me gustó mucho la energía que sentí allí, al ver a tantas mujeres, nunca había estado en un espacio de mujeres (...). Me sentí muy relajada trabajando con ellas, esto es raro en la interpretación. Al intérprete sólo se le nota cuando falla, cuando no funciona, cuando dice algo que no es correcto, o no sabe qué traducir. Y siempre hay mucha tensión. En la Marcha Mundial de las Mujeres es muy diferente. Cuando no entiendes algo, puedes incluso pararte y preguntar. Siempre tienen mucha paciencia, son serviciales y siempre te cuidan. A nivel personal me gustó mucho, nunca me había pasado en otros espacios. Me sentí casi parte de una familia. (I. Pop, comunicación personal, 31 de julio de 2014)

A la red de intérpretes solidarios se incorporan nuevas integrantes, pero la mayoría lleva muchos años colaborando con la Marcha. Como explicaba Miriam Nobre, estas intérpretes saben de lo que se habla en la Marcha, tienen memoria del movimiento y las activistas de la MMM confían en ellas (M. Nobre, comunicación personal, 13 de septiembre de 2013). Ioana piensa de forma similar:

Es importante para nosotros y para la Marcha. Primero porque ya conoces los temas, ya conoces el trabajo, la gente. Eso siempre ayuda, te sientes más cómoda. Ya nos conocemos y sabemos en qué idioma trabajamos (...).

Nos dejan organizarnos (...) nos dejan organizar las cabinas y todo. (I. Pop, comunicación personal, 31 de julio de 2014)

Para Ioana, las integrantes del Secretariado Internacional conocen muy bien lo que supone el trabajo de interpretación, ya que han tenido que hacerlo en algunas ocasiones. Sus palabras son de reconocimiento y gratitud hacia ellas:

son increíbles, son súper mujeres. Con todo el trabajo que tienen, y siempre se preocupan por ti (...) Nos cuidan mucho. No tengo ninguna queja de ellas. Y el cuidado es recíproco, si hay un problema tratamos de resolverlo entre nosotras y no preocuparlas a ellas (...) saben que es un trabajo agotador y nos cuidan tanto. (I. Pop, comunicación personal, 31 de julio de 2014)

La construcción de una relación de confianza entre las intérpretes y la Marcha Mundial de las Mujeres repercute en la forma de transmitir el mensaje, más allá de las palabras. Ioana reconocía que se involucraba con las historias que cuentan las mujeres y se vuelve difícil tomar distancia:

cuando las asambleas terminan (...) sales con las mujeres y ellas siguen hablando de lo que se dijo durante el día y tú también quieres aprovechar para hablar con todas (...). Siempre vuelvo agotada de las reuniones de la Marcha. El nivel de implicación que tengo, no lo tengo en ningún otro espacio, en ningún otro movimiento social. (I. Pop, comunicación personal, 31 de julio de 2014)

Es justamente esta implicación lo que Ioana dice disfrutar más. La relación que se construye con la Marcha le permite sentirse parte del movimiento, independientemente de que tenga que colaborar o no en la interpretación:

La sensación de que no eres sólo un transmisor de mensajes, como una máquina que está ahí para ayudar a la conversación (...) muy calculada, muy fría. Aquí no. Me gusta eso, me gusta sentir que estoy ayudando a un determinado grupo a entenderse, y sé que sin la interpretación sería muy difícil que estos encuentros tuvieran lugar. Para mí es activismo y me gusta (...) si ya no necesitaran interpretación, me gustaría seguir participando. Me gusta que me consideren no solo como intérprete de la

Marcha sino también como feminista y como activista. (I. Pop, comunicación personal, 31 de julio de 2014)

5. La traducción: más allá de una cuestión lingüística

Además de la red de intérpretes solidarias, otras mujeres también asumen una tarea traducción dentro del movimiento. Algunas de las delegadas, en particular las que participan en el Secretariado Internacional y en el Comité Internacional, hacen un trabajo que permite la comprensión mutua de experiencias diversas de mujeres de todo el mundo para articular una plataforma común.

Esto, que Santos llama traducción intercultural, implica tener un determinado perfil. Por ejemplo, comparten la capacidad de ir más allá de su propio contexto local: “las mujeres suelen representar a una organización que trabaja en determinados temas, pero tienes que ser capaz de familiarizarte con otros temas, de representar a la región en temas que no son necesariamente tuyos, en el Comité Internacional” (M. Spieler, comunicación personal, 20 de junio de 2014). Están abiertas a las experiencias y necesidades de las mujeres de otras regiones del mundo: “no llegas diciendo en mi región es así, esto es lo importante, esto es lo que queremos. Intentas ver qué dirección podemos tomar juntas, más allá de la representación de tu región” (M. Spieler, comunicación personal, 20 de junio de 2014).

Se espera que las integrantes del Comité Internacional tengan la capacidad de pensar en la Marcha más allá de su propio país: “con el conocimiento que tenemos de la Marcha en nuestro país, en interacción con otras Coordinaciones Nacionales del continente, cómo construir una convergencia, estratégicamente y con visión de largo plazo” (A. Conradi, comunicación personal, 19 de junio de 2014). En las reuniones internacionales siempre hay un momento en la agenda para reunirse por regiones: América, África, Asia, el mundo árabe y Europa. Construir una perspectiva global no es una tarea sencilla y se convierte en uno de los principales aprendizajes de la Marcha:

Tenemos culturas políticas diferentes. Creo que la Marcha Mundial de las Mujeres tiene mujeres muy poderosas (...) ha sido el espacio de activistas de diferentes movimientos feministas. Es un espacio de aprendizaje permanente, sobre las historias políticas de los países, las historias políticas de las mujeres, las historias políticas del feminismo dentro de esas luchas. (S. Morán, comunicación personal, 12 de junio de 2015)

Para Michèle, las integrantes del Comité Internacional tienen que ser capaces de “trabajar en varios idiomas, en diferentes formas de comunicación, conocer

muchos temas, y movimientos en diferentes regiones del mundo. Hay muchas cosas que hay que saber y que hay que aprender” (M. Spieler, comunicación personal, 20 de junio de 2014). Nancy Burrows considera también que la apertura y la adaptabilidad son elementos clave para poder funcionar en la diversidad del movimiento: “las culturas son tan diferentes; las culturas étnicas y las culturas políticas (...). La apertura a la diversidad y la posibilidad de adaptarse a diferentes formas de trabajar, siendo muy conscientes de las necesidades de las mujeres” (N. Burrows, comunicación personal, 20 de junio de 2014).

La traducción es un proceso en el que la memoria y la confianza juegan un papel fundamental. Se necesita mucho trabajo previo, muchas veces poco visible. Para el encuentro internacional en Sao Paulo, se enviaron por correo electrónico documentos preparatorios para el debate en inglés, español y francés. Además del programa del encuentro, se prepararon documentos de contexto hacia la cuarta acción internacional; el balance del secretariado internacional 2006-2013; un documento sobre las alianzas de la MMM; otro sobre los desafíos, perspectivas y estrategias 2011-2015; informes financieros del Secretariado Internacional 2011-2012 y presupuesto para 2013. Alessandra, del Secretariado Internacional en Brasil, explica:

Tenemos un problema de idiomas y diferentes culturas políticas; para tener una buena reunión hay que tener una buena preparación con documentos (...) tenemos que garantizar que los documentos preparatorios estén en los tres idiomas, que la gente los lea, que haya un proceso en el que tratemos de involucrar a todas las participantes, para poder tomar decisiones. (A. Ceregatti, comunicación personal, 23 de septiembre de 2013)

Celia, quien también formó parte del secretariado internacional en Brasil, coincide en que la preparación es clave y que implica el trabajo activo tanto del Secretariado como del Comité Internacional. Este trabajo de preparación implica además a cada Coordinación Nacional, cada delegada tiene que hacer este trabajo de preparación antes de la reunión:

Empezamos con el Comité Internacional a pensar en el contenido de la reunión, qué decisiones políticas tenemos que tomar, qué posiciones políticas tenemos que elaborar, qué calendario de acción tenemos que definir, cómo será la metodología. (C. Alldridge, comunicación personal, 27 de septiembre de 2013)

El trabajo posterior a la reunión también es muy importante, porque permite poner en práctica los debates y las decisiones. Especialmente en el caso de la Marcha, con pocos recursos financieros, las Coordinaciones Nacionales tienen que movilizar recursos para llevar a cabo las acciones de la MMM. Este es un reto continuo:

¿Cómo existe la Marcha? ¿Cómo conseguimos que la gente haga las acciones que proponemos? Es porque la gente se reconoce en ella. Porque hay agencias, fundaciones que desarrollan la campaña, identifican los grupos, envían dinero, hacen todo. Nosotras no podemos hacer eso; las mujeres de la Marcha tienen que movilizar los recursos para hacer las cosas que acordamos juntas. Hay que tener mucho cuidado y tomar las decisiones con mucho cuidado, para que la gente se reconozca ahí. Es así, escuchar y preguntar. (M. Nobre, comunicación personal, 13 de septiembre de 2013)

El reto es traducir los significados culturales y encontrar resonancia en contextos muy diversos. Para Nancy, “las palabras son culturales, políticas. El significado es diferente, la historia del país, el movimiento, la lucha” (N. Burrows, comunicación personal, 20 de junio de 2014). A veces, una o dos palabras pueden suponer una gran diferencia para llegar a un acuerdo “porque esas palabras, en un lugar podrían significar algo y significa algo totalmente diferente en otro lugar” (C. Alldridge, comunicación personal, 27 de septiembre de 2013).

Otro elemento importante previo a los debates y a la toma de decisiones es tomarse el tiempo para el análisis del contexto. El diálogo comienza recuperando el conocimiento “acumulado” del movimiento, asegurando que todas las delegadas tengan la misma información. Un elemento más es la capacidad de hacer síntesis de lo discutido y organizarlo de manera que todas las personas se sientan identificadas.

Varias de las entrevistadas coinciden en que la capacidad de escuchar es clave en el proceso de traducción y búsqueda de consenso. Para Alessandra “Si escuchas, estás considerando lo que la otra persona está viviendo, te pones en el lugar del otro. Esto es lo que te permite cambiar” (A. Ceregatti, comunicación personal, 23 de septiembre de 2013). Para Celia, los acuerdos se logran a partir de la solidaridad:

quizás no es exactamente como tú o tu país podría hacerlo, pero es algo en lo que te puedes reconocer. (...) Debatimos, a veces nos pasamos horas, intentando llegar a algo en lo que todo el mundo se identifique. Hay decisiones de contenido que para algunos países son demasiado y para

otros no son suficientes. Por ejemplo, en el tema del aborto, tenemos una posición de la Marcha internacional a favor de la autonomía de las mujeres que incluye el aborto, pero hay países donde no se puede, las mujeres no se sienten capacitadas o seguras para trabajar en ello. Por otro lado, hay países donde la forma de hablar o escribir sobre el aborto no es suficiente. Es una negociación constante. (C. Alldridge, comunicación personal, 27 de septiembre de 2013)

Un ejemplo de cómo las palabras, incluso después de la traducción, tienen significados distintos según el contexto, fue la discusión del lema para la acción de 2015. Durante el encuentro internacional en Sao Paulo, se propuso centrarse en la defensa de los cuerpos, la tierra y los territorios de las mujeres. Hubo un acalorado debate sobre si el lema debía decir tierra, territorio o ambos. Se lanzaron varias propuestas y argumentos a favor y en contra del uso de la palabra tierra y de la palabra territorio, según diferentes contextos nacionales.

Al final de la sesión, fue imposible llegar a un consenso. Se acordó que el Comité Internacional haría una propuesta teniendo en cuenta lo que se había debatido en la asamblea para lanzar la convocatoria de la cuarta acción internacional. Michèle reflexiona sobre los retos que supone haber elegido este lema para la acción internacional:

el concepto de territorio en los países colonizadores no es el mismo que en los países colonizados. En una coordinación como la de Quebec, será un reto para que no se convierta en un discurso nacionalista, de exclusión. Nuestro territorio, ¿de quién es? Si estamos dispuestas a trabajar con las mujeres de las Primeras Naciones, a construir con ellas, a trabajar la cuestión con ellas, es posible. Pero en un país donde no hay Primeras Naciones o no ha sido colonizado, puede traducirse en exclusión (...). Imagínate en Francia, nuestro cuerpo, nuestro territorio, te hace pensar en el Frente Nacional. Es un dilema terrible. Es un reto porque la Marcha es un movimiento al que le gusta utilizar símbolos, imágenes fuertes. Mi cuerpo, mi territorio es una imagen fuerte, pero hay que hacerla funcionar. (M. Spieler, comunicación personal, 20 de junio de 2014)

No es que no exista la traducción del término tierra, o territorio. Como explica Ioana, tenía que ver con la connotación que el término tiene en determinados contextos: "hay cuestiones lingüísticas intraducibles, que en inglés no tienen la misma connotación que en francés o español (...) Palestina siempre se refiere a territorios

ocupados, no a tierras ocupadas. El territorio evoca la historia de los pueblos” (I. Pop, comunicación personal, 31 de julio de 2014).

Sin consenso entre las regiones, las Américas decidieron adoptar el lema, pero otras regiones, como Europa, optaron por enmarcar la discusión de manera diferente. El caso de Quebec es interesante, ya que había dudas sobre el lema y las implicaciones que podría tener en países con población migrante, pero decidieron trabajar en alianza con las mujeres indígenas de Quebec. Para Spieler, el reto se convirtió en una oportunidad: “Se abren posibilidades de colaboración con las mujeres indígenas, para las que quizá este concepto sea más cercano. Comprometiéndonos en un proceso así, tenemos que aprender, escuchar (...) a una población indígena que fue desplazada de un territorio” (M. Spieler, comunicación personal, 20 de junio de 2014).

Sin esta decisión de trabajar en alianza con las mujeres indígenas, el lema podría haberse interpretado como un discurso antiinmigración, donde los pobladores blancos quieren volver a adueñarse de las tierras: “En América Latina los pueblos quieren recuperar el control de esa tierra, pero es más difícil en los países de inmigración. Nosotros, el pueblo, o nosotras, las mujeres, es complicado cuando tenemos debates de identidad” (A. Conradi, comunicación personal, 19 de junio de 2014).

En el caso de Quebec, la consigna permitió trabajar sobre un tema de gran importancia tanto para la población indígena en Canadá como para grupos de la MMM en América Latina que se organizan contra el extractivismo de las mineras canadienses:

Escuchar a las mujeres hablar de los impactos de las empresas mineras canadienses en sus países es importante porque es algo que tratamos de aportar desde aquí y tenemos retos en nuestra coordinación nacional porque tenemos mujeres que viven en regiones donde las minas son el principal sector de empleo. No se sienten cómodas; incluso es un tabú criticar estas minas. Estamos buscando diferentes formas de romper el tabú y contar las historias de las empresas mineras canadienses en el extranjero, que nos ayuden a responsabilizarnos de lo que ocurre aquí. Nuestro gobierno, las empresas mineras canadienses, pero también nuestros territorios aquí. La Marcha cambia con el tiempo, al principio queríamos la solidaridad. No sabíamos que podía involucrar a nuestros propios gobiernos, nuestras acciones en el exterior y estamos desarrollando esa conciencia. La consigna de la Marcha en 2015, nos lleva a integrar otras formas de hacer y pensar. Aquí, nuestras luchas feministas no se basan en el cuerpo y el territorio, el hecho de que el encuentro en

Brasil nos haya traído esto, nos anima a inspirarnos en nuestras hermanas de otros lugares y en sus conocimientos. Y esa es una relación de subversión sur-norte, y eso es muy interesante. (A. Conradi, comunicación personal 19 de junio de 2014)

Estos momentos de movilización internacional, con una consigna común que tiene que ser contextualizada a diferentes escenarios, suele resultar en procesos de aprendizaje muy interesantes, como fue el caso de la Coordinadora Nacional de Quebec:

Una de las fuerzas de la Marcha son esas imágenes de unificación, aunque haya diferentes traducciones nacionales, algunas cosas nos unen. Una de las cosas realmente buenas de la Marcha es cómo puede llevar a un país a ir más allá, a aprender de otros y a explorar nuevas formas de pensar, por ejemplo el territorio, el cuerpo, la tierra. No es algo que el movimiento de mujeres de Quebec adopte espontáneamente, pero habrá vínculos con la forma en que solemos movilizarnos. (N. Burrows, comunicación personal, 20 de junio de 2014)

276

6. Desafíos más allá de la traducción

La construcción de un movimiento transnacional representa varios desafíos, entre ellos, como hemos visto, la justicia lingüística, pues los idiomas tienen dinámicas de poder históricas y contemporáneas. A pesar de que es una decisión política del movimiento trabajar en francés, español e inglés, siguen siendo lenguas coloniales. Aunque en ocasiones se han añadido otros idiomas en los encuentros internacionales (como portugués en Brasil, coreano y bahasa indonesia en Filipinas), el consenso de la asamblea fue que no podían garantizar los recursos para hacer la interpretación y la traducción de los textos y del sitio web a una cuarta lengua.

Construir un movimiento transnacional, con una diversidad de idiomas, requiere mucho tiempo y paciencia. La decisión de invertir tiempo no siempre es entendida por todas las activistas y es importante hacer una reflexión política de por qué es importante. Por ejemplo, durante el Foro Social Mundial de Dakar, la MMM organizó un taller sobre la acción internacional de 2010:

Como siempre, el taller fue en los tres idiomas, con traducción consecutiva al wolof, el idioma de la región. Eso alargó el taller, fue menos dinámico, llevó más tiempo, pero escuchamos. Y eso permitió la participación de mujeres de base que, de otro modo, no habrían podido

participar o aprovechar el taller. Estaba sentada al lado de una parlamentaria suiza, que también pertenecía a una organización feminista que organizaba un taller al día siguiente, pero sólo en inglés porque, según ella, era muy complicado. Sí, la diversidad es complicada, es compleja y lleva tiempo. Hay que tomarse el tiempo. Si no, acabamos siendo las mismas, la mesa parece un poco diferente, pero acabamos hablando con la misma gente. (M. Spieler, comunicación personal, 20 de junio de 2014)

Además de la diversidad lingüística, Burrows se refiere también a la diversidad de lenguajes políticos que influyen en la forma de escribir un texto, incluso cuando se trata de la misma lengua, pero en diferentes contextos:

aunque los documentos estuvieran en los tres idiomas, el lenguaje político de las mujeres que hablan francés, es una forma de escribir. Las brasileñas tienen otra forma de escribir los textos, no sólo porque está en portugués; tiene una lógica, una forma. No es sólo la lengua, sino la forma de construir frases. (N. Burrows, comunicación personal, 20 de junio de 2014)

En la misma línea, Michèle habla del reto de traducir un texto para movilizarlo en otros contextos:

La huella de la lengua en el texto. Si escribes un texto en una lengua y lo traduces, intentas acercarte al original, pero no tienes la misma forma de decirlo, las mismas metáforas, las mismas referencias, el mismo ritmo que lleva una lengua que se habla en un contexto. Para mí fue extremadamente difícil. Es un lenguaje, una forma de escribir textos que luego tienes que reescribir para utilizarlos y movilizarte en tu país. Cada movimiento tiene un estilo de hablar. (M. Spieler, comunicación personal, 20 de junio de 2014)

La traducción, como hemos sostenido a lo largo de este texto, no se limita a una cuestión lingüística. Para Michèle, se trata de hacer que un concepto sea accesible y pertinente en diferentes contextos:

Algo que me fascina en la Marcha es que se puede ver concretamente que las lenguas van más allá de la traducción. En alemán hay dos expresiones para referirse a la traducción: cuando se toma la palabra equivalente en

otro idioma, y cuando tomas la imagen que acompaña al contenido y lo haces accesible en otro idioma, una traducción que capta el significado y lo dice en otro idioma lo más parecido posible, para que tenga sentido. Si se trata de un llamado a la movilización, una traducción *Übersetzung* traducirá exactamente en el mismo tono, pero si se hace *Übertragung* se tomará la idea del texto, de lo que habla y el resultado que queremos, para decidir que hay que decirlo así. Implica más libertad para tener el mismo efecto (...) tomas un concepto y lo haces accesible y relevante en otro contexto. Eso es lo que permite hacer la Marcha en varios lugares. (M. Spieler, comunicación personal, 31 de julio de 2014)

Entender las diferentes realidades, incluso compartiendo el mismo idioma, es un proceso que requiere diálogo y traducción intercultural. Un movimiento que trabaja en diversos contextos no puede tener una visión única de quién es el adversario o cuál es la alternativa, en singular. Hay una multiplicidad de alternativas posibles según los contextos. Entonces, la importancia de dar espacio para que cada organización plantee las reivindicaciones que tienen más sentido en su lucha, será clave para que el movimiento tenga sentido para sus integrantes. La MMM habla de sistemas de opresión que tienen diferentes caras según contextos específicos:

hablar de capitalismo, de patriarcado, de racismo, para no caer en la trampa de hablar sólo de un actor o nivel de intervención. Dejarlo abierto es uno de los factores que ha facilitado las cosas, dejando autonomía a los grupos participantes, para concebir sus acciones. (M. Spieler, comunicación personal, 20 de junio de 2014)

Finalmente, otro elemento clave es si la Marcha Mundial de las Mujeres efectivamente refleja las experiencias y aspiraciones de las mujeres del movimiento y cómo la construcción de “Nosotras, las mujeres”, tiene que ser contextual, tiene que estar situado:

¿Qué experiencia, qué referencia puede hacer comprensible el tema? Es un gran reto porque el tema del cuerpo es bastante personal como experiencia. La Marcha tiene en su lenguaje la costumbre de hablar del *nosotras*. Con cada frase que se dice, ese *nosotras* no es el mismo. A veces te sientes incluida, a veces no. Sobre todo en un lema que dice, mi cuerpo es mi territorio, hay algo que interpela a ese nivel, pero es difícil dar el salto hacia un *nosotras* inclusivo. Siempre es el problema del *nosotras*,

nosotras la Marcha Mundial de las Mujeres, quiénes somos y quiénes no somos. Nosotras las mujeres, ¿existe realmente? Me parece difícil. (M. Spieler, comunicación personal, 20 de junio de 2014)

7. Reflexiones finales

La traducción, más allá de la lingüística, es un elemento clave para construir la solidaridad a través de las fronteras para la Marcha Mundial de las Mujeres. Los encuentros internacionales se convierten en zonas de contacto en las que activistas de orígenes muy diversos se involucran en la práctica de la traducción intercultural. Esto implica también diálogos y deliberaciones continuas, confianza, y trabajo de intérpretes y traductoras culturales del movimiento, que permiten construir mensajes en diferentes contextos, para tejer análisis y acciones comunes.

En este texto he planteado la relevancia de la traducción intercultural, pero el idioma no es el único factor que decide quién tiene la palabra y quién es realmente escuchada, quién tiene el conocimiento legitimado, quién decide quién está incluida en las demandas. Es necesario discutir muchas situaciones conflictivas que se refieren a los privilegios y opresiones entre las mujeres de la MMM, en términos no sólo de género y clase, sino también en cuestión étnico-racial, orientación sexual e identidad de género, generacional. ¿Están las mujeres indígenas y afrodescendientes bien representadas en el movimiento? ¿Se reconocen las demandas y contribuciones de las lesbianas al movimiento? ¿de las jóvenes? ¿Cuáles son los desequilibrios de poder que aún deben resolverse en este movimiento transnacional? Si bien la Marcha tiene símbolos y elementos que hacen que las mujeres se reconozcan como parte del movimiento en cualquier parte del mundo, también es importante reconocer que el rostro de la Marcha es diferente según el contexto, la diversidad de luchas y experiencias situadas de las mujeres. Específicamente en la región latinoamericana, el movimiento feminista aún tiene una deuda con las luchas y contribuciones de las mujeres lesbianas, indígenas y afrodescendientes.

Quedan muchos desafíos para abordar plenamente los desequilibrios de poder, no sólo en términos de comunicabilidad, sino también de representación. Las palabras son culturales y pueden cambiar su significado cuando se refieren a un contexto concreto, a un movimiento, a una lucha situada. En lugar de traducir las palabras, los movimientos transnacionales traducen los mensajes y encuentran la manera de hacerlos resonar. Las Relaciones Internacionales, como disciplina, se enriquecería si se adentrara a los conocimientos generados por los movimientos transnacionales, en la construcción de solidaridad a través de las fronteras.

8. Referencias bibliográficas

- Aguilar, Y. (2019). *Lo lingüístico es político*. Valencia-Chiapas: OnA Ediciones.
- Álvarez, S. (2000). "Translating the Global: Effects of Transnational Organizing on Local Feminist Discourses and Practices in Latin America", en *Meridians: feminism, race, transnationalism*, 1, 29-67.
- Alvarez, S. E, de Lima Costa, C., Feliu, V., Hester, R., Klahn, N. & Thayer, M. (Eds.). (2014). *Translocalities/translocalidades: Feminist politics of translation in the Latin/a Americas*. Durham & London: Duke University Press.
- Costa, C. L. & Alvarez, S. E. (2013). "A circulação das teorias feministas e os desafios da tradução / The Circulation of Feminist Theories and the Challenges of Translation". *Revista Estudos Feministas*, (2), 579.
- Conway, J. (2011). Cosmopolitan or Colonial? The World Social Forum as 'contact zone', *Third World Quarterly*, 32:2, 217-236
- Doerr, N. (2018). *Political translation: how social movement democracies survive*. Cambridge University Press.
- Doerr, N. (2012). Translating democracy : how activists in the European Social Forum practice multilingual deliberation. *European Political Science Review*, volume 4, Issue 3, november, 361-384.
- Dufour, P. et Giraud, I. (2007). "The Continuity of Transnational Solidarities in the World March of Women, 2000 and 2005: A Collective Identity-Building Approach", *Mobilization: An International Quarterly Review*, vol.12, (3): 307-322.
- _____. (2010). *Dix ans de solidarité planétaire: Perspectives sociologiques sur la marche mondiale des femmes*. Montreal: Éditions du Remue-Ménage.
- MMM (2008). *Una década de lucha internacional feminista*. São Paulo: SOF.
- Nobre, M., y De Roure, S. (2012). "La construcción de la Marcha Mundial de las Mujeres: formas organizativas y sostenimiento de nuestro movimiento", En *Movimientos sociales y cooperación*, 53.
- Santos, B. S. (2005) The Future of the World Social Forum: the work of translation. *Development*, 48 (2), (15-22) Society for International Development.
- _____. (2006). *Conocer desde el sur. Para una cultura política emancipatoria*. Lima: UNMSM y Programa de Estudios sobre Democracia y Transformación Global Santos
- _____. (2009). *Una epistemología del Sur. La reinención del conocimiento y la emancipación social*. México: Siglo XXI.
- Thayer, M. (2010). "Translations and Refusals: Resignifying Meanings as Feminist Political Practice." *Feminist Studies*, 36:1 Spring, 200-230.
- Tickner, A. (2014) *A feminist voyage through international relations*. Oxford University Press.

Viveros, M. (2016). La interseccionalidad: una aproximación situada a la dominación. *Debate feminista*, 52, 1-17.

Entrevistas

Alldridge, Celia. Secretariado Internacional de la Marcha Mundial de las Mujeres en Brasil 2006-2013. Septiembre 2013, São Paulo, Brasil.

Burrows, Nancy. Secretariado Internacional de la Marcha Mundial de las Mujeres en Quebec 2000-2006. Junio 2014, Montreal, Canadá.

Ceregatti, Alessandra. Secretariado Internacional de la Marcha Mundial de las Mujeres en Brasil 2006-2013.

Conradi, Alexa. Coordinadora Nacional de la Marcha Mundial de las Mujeres en Quebec 2009-2015. June 2014, Montreal, Quebec.

Morán, Sandra. Ex - representante de las Américas en la Coordinación Internacional de la Marcha Mundial de las Mujeres. Junio 2015, Montreal, Quebec.

Nobre, Miriam. Secretariado Internacional de la Marcha Mundial de las Mujeres en Brasil 2006-2013. Septiembre 2013, São Paulo, Brasil.

Pop, Ioana. Intérprete de la Marcha Mundial de las Mujeres. Julio 2014, Barcelona, Spain.

Spieler, Michèle. Ex- representante de Europa en la Coordinación Internacional de la Marcha Mundial de las Mujeres. Junio 2014, Montreal, Canadá.